

RESOLUCIONES DEL SEGUNDO PLENO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
EN LA CLANDESTINIDAD

=====

I N T R O D U C C I O N

A casi cuatro años del derrocamiento del Gobierno Popular, en medio de siniestras condiciones de represión y al calor de la lucha anti-dictatorial y democrática que hoy libra nuestro pueblo, los socialistas nos hemos reunido en un Pleno Nacional con el objeto de analizar la situación actual y trazar las líneas que permitan orientar nuestro trabajo en el seno de las masas.

El presente documento refleja el consenso mayoritario de los socialistas acerca de los principales problemas que plantea la lucha por la democracia y el socialismo en las actuales condiciones. Es por lo tanto, un documento que debe servir de guía en el trabajo cotidiano. Nadie espera, sin embargo, que aquí se encuentre la última palabra; por el contrario, si en numerosos casos no se ha detallado un problema y sus soluciones, esto no significa un descuido, sino que responde a un estilo que entiende la línea política del Partido, como una vertiente que debe enriquecerse continuamente al calor de la experiencia de masas y del franco debate ideológico interno. Los participantes del Pleno hacemos un llamado a la militancia toda, a integrarse en este estilo.

El reciente Pleno, sus conclusiones y el rico y abierto debate en que se dio, son el mejor saludo de los socialistas a las otras organizaciones populares de la izquierda y a los sectores progresistas consistentemente democráticos que hoy luchan por el derrocamiento de la dictadura; son el mejor saludo a los mártires que cayeron fieles a su fé intransigente en la causa socialista, encabezados por el Dr. SALVADOR ALLENDE y a aquéllos que han muerto en el combate diario al fragor de la lucha más decidida contra el fascismo; los camaradas:

- Eduardo Paredes
- Arsenio Popin
- Arnoldo Camú
- Luis Norambuena
- José Tohá
- Víctor Zerega
- Ariel Mancilla
- Octavio Boetinger
- Eduardo Charmé

Son el mejor saludo a los socialistas que hoy permanecen desaparecidos en los campos de concentración secretos de la dictadura, a Exequiel Ponce, Ricardo Lagos, Carlos Lorca, Michelle Peña, Carolina Wolf y tantos otros. Saludamos también al Movimiento Solidario Mundial con nuestra lucha y a los pueblos, gobiernos y movimientos que la han impulsado.

Una vez más los socialistas demuestran su inquebrantable unidad y su decisión férrea de mantenerse en la primera línea de lucha por la democracia y el socialismo.

... SOCIALISTAS A LUCHAR, RESUELTOS A VENCER !!!

SANTIAGO DE CHILE, 17 de Agosto de 1977.-

AMERICA LATINA: DICTADURA, DEMOCRACIA Y SOCIALISMO:-

Esta es la época de cambios y revoluciones. Es la época de la destrucción del sistema mundial del imperialismo y del surgimiento del socialismo en más y más países del planeta. Desde la instauración del primer estado soviético, del primer estado de obreros y campesinos, hasta los últimos triunfos de la lucha de liberación nacional en africa, la perspectiva histórica se muestra impregnada del carácter de la época; la del paso del capitalismo al socialismo.

Inserta en esta indesmentible realidad contemporánea, se ubica nuestra América Latina que, con el triunfo de la revolución Cubana demostró la posibilidad de incorporarse a esta perspectiva socialista de la Humanidad.

1.- Sin embargo, un breve vistazo al mapa político de Latinoamérica nos señala un continente en que, sobreviviendo algunos pocos regímenes que corresponden a lo que entendemos por democracia burguesa, la dictadura militar se ha transformado en la forma habitual de gobierno. Es claro que existe una relación entre este contradictorio panorama político y las profundas transformaciones que se han operado en las últimas décadas. Dichas transformaciones tienen relación con el carácter de la dependencia.

Hasta la década del 50 del presente siglo, la dependencia se manifestaba en la presencia del capital imperialista en el sector exportador (minero o agropecuario) y en la red de transporte y financiera vinculada al mismo. Como las economías latinoamericanas dependían de la exportación de algunos productos primarios que estaban en manos del capital imperialista y era éste quien decidía sobre precios, grado de elaboración con que se exportaba el producto, y en definitiva, el capital imperialista decidía en función de sus beneficios sobre los más importantes problemas económicos nacionales, la estructura de la dependencia era bastante clara y visible.

Sin embargo, alrededor de los años 50, comienza a cambiar esta estructura de la dependencia: el capital extranjero empieza a penetrar en las ramas más dinámicas de la industria nacional; las grandes corporaciones transnacionales con base en los EE.UU., Europa o Japón, controlan a través de sus filiales en los distintos países de América Latina toda la actividad económica. Se teje una estrecha red entre los clanes económicos, el sistema financiero y el capital extranjero; se forman así los grupos monopólicos que expresan drásticamente un grado de desarrollo del capitalismo dependiente en que un puñado de "financistas" domina la vida económica nacional. De este modo la dependencia ha dejado de ser una "relación externa" para convertirse en una relación interna, que está presente en cada aspecto del devenir económico y que además condiciona las formas jurídico-políticas y las estructuras ideológicas de la sociedad.

2.- Este reordenamiento de la economía capitalista dependiente es un proceso que genera múltiples y profundas contradicciones. La acumulación de gigantescas masas de capital, por parte de la fracción monopólica de la burguesía, en un proceso que se basa en la explotación inhumana de los grupos obreros, de los pequeños propietarios urbanos y rurales y de las capas medias; las fracciones no monopólicas de la burguesía también se ven afectadas por la rapacidad sin límites del monopolio; los desocupados crónicos crecen en los cordones marginales urbanos, una enorme masa de campesinos sin tierra ni trabajo permanente subsiste en condiciones miserables en el campo. Estas contradicciones se han expresado en la lucha de clases: el despertar de la lucha campesina demandando reforma agraria, la movilización de los cordones marginales urbanos por la solución de sus problemas más urgentes (vivienda, trabajo, salud, etc.), la radicalización de la huelga obrera. También la lucha estudiantil se inscribe en este auge de la lucha de masas, donde la lucha por la Reforma universitaria adquiere un claro carácter de cuestionamiento del sistema; también en la Iglesia,

sectores cada vez más vastos del clero y de la jerarquía entran a cuestionar al sistema de dominación.

- 3.- La dialéctica entre este reordenamiento de la economía capitalista dependiente y el auge de la movilización popular debe permitirnos comprender el carácter del panorama político latinoamericano.

En algunos países este reordenamiento ha sido posible bajo formas democráticas tradicionales de gobierno. Tal es el caso de Venezuela, donde los excedentes producidos por el petróleo explican en parte esta situación. De alguna manera Colombia y México se ubican en este grupo.

No obstante, en la mayoría de los países del continente esta drástica transformación económico-social, sólo ha sido posible bajo la Dictadura Militar. La existencia de un movimiento popular fuerte y combativo y la incapacidad de los partidos burgueses tradicionales para contener el auge del movimiento de masas explican en parte esta situación. Los casos de Brasil, Chile, Uruguay y Bolivia principalmente nos remiten a una forma de Dictadura Militar inspirada en el principio de "seguridad nacional" que no es sino la mantención de la zona de seguridad geopolítica del imperialismo norteamericano.

- 4.- Dentro de este contradictorio panorama continental, hoy en día la contradicción principal en el campo político se plantea entre dictadura o democracia, ésta último es cuestionada por doquier, suprimida y sepultada por las dictaduras. Por otro lado diversas voces se alzan en defensa de los principios democráticos, pero es claro que no todos entienden lo mismo por democracia; distintos intereses de clase están detrás de estos planteamientos. Hoy en día en América Latina son dos las principales fuerzas que impulsan la democracia.

Por un lado la administración de Carter en los EE.UU. impulsa una suerte de cruzada continental en defensa de los derechos humanos y por el restablecimiento de las libertades democráticas. Sin embargo, estos sectores imperialistas entienden la democracia como algo puramente formal, como un régimen de centro-derecha con parlamento y alguna oposición tolerada, pero que no alteren la base económico-social capitalista y dependiente. Desde este punto de vista, el régimen democrático es entendido como la mejor forma de contener al movimiento popular y conservar intacta la zona de seguridad estratégica de los EE.UU.. Es claro que esta posición cuenta con el aplauso de diversos sectores burgueses nacionales que ven en ésta una buena forma de cambiar el rostro de su dominación. Por último, también se debe tener en cuenta que la posición del gobierno democrata de los EE.UU. no representa la posición homogénea del imperialismo norteamericano: sabido es que sectores del Pentágono y de la industria de defensa y de varias Corporaciones Transnacionales, han apoyado y apoyan los gobiernos dictatoriales del continente.

Por otro lado, el movimiento popular posee una concepción diametralmente opuesta de la democracia. En general, en latinoamérica, las luchas del movimiento popular poseen un profundo sentido democrático; estas luchas señalan un permanente esfuerzo por ampliar la democracia más allá de las formalidades llevándola a los distintos sectores de la vida económica, política e ideológica. Este fenómeno es particularmente claro en estos momentos cuando en distintos países aplastados por la bota militar, los sectores populares impulsan una lucha democrática que va más allá del derrocamiento de las dictaduras, por una real democracia de la cual el pueblo es creador. Una democracia así concebida, tiene un profundo sentido anticapitalista y socialista, puesto que la aplicación consecuente de los principios democráticos en las relaciones económicas debe conducir necesariamente a la destrucción de las formas capitalistas de producción; la superación de la democracia formal sólo la hará el pueblo conducido por la clase obrera cuando ejerza el poder desde instituciones que él ha creado. La lucha democrática se transforma en socialista; más aún, el socialismo sólo puede nacer en Latinoamérica del desarrollo consecuente de la democracia.

FORTALEZA Y DEBILIDAD DE LA DICTADURA MILITAR CHILENA.-

La Junta Militar chilena es un régimen tiránico que rompe con la continuidad constitucional que caracterizó al país por largas décadas; aún cuando el golpe militar, la suspensión de las garantías constitucionales y la represión, no son realidades ajenas a la vida política nacional en el último siglo, nunca como ahora régimen alguno había combatido con tanta brutalidad al movimiento popular ni había cerrado tan drásticamente la institucionalidad democrática. Las razones que explican esto deben buscarse en las características del reordenamiento de la economía capitalista dependiente y en el desarrollo de la lucha de clases en los últimos años, particularmente durante el gobierno de la DC y el proceso revolucionario de la UP.

1.- En cuanto al reordenamiento de la economía capitalista, conviene señalar que este es un proceso que acelerado por el programa económico de la dictadura, remonta su origen a varios años atrás. Ya en 1969, 61 de las 100 mayores empresas industriales poseen participación extranjera en su capital. Esta penetración del capital imperialista se encuentra en el sector moderno de la economía: bebidas, tabaco, caucho, química, material eléctrico, minerales no metálicos y fabricación de material de transporte. Esta penetración directa del capital foráneo en la industria, la vinculación de los clanes monopólicos nacionales a la banca mundial y el acelerado proceso de acumulación que estos sectores impulsan, debe ser entendido como un proceso único que tiene como contraparte el estancamiento secular de la economía chilena, la explotación de la clase obrera, el empobrecimiento de los pequeños propietarios y el dramático crecimiento de la miseria en las poblaciones marginales urbanas y entre los sectores campesinos más postergados.

2.- El cambio en las formas de la dependencia es un hecho que aparece estrechamente vinculado a la lucha de clases y en particular al desarrollo del movimiento popular.

El gobierno de la DC refleja la interrelación de las banderas reformistas impulsadas por un sector de la burguesía al calor de la Alianza para el Progreso y el despertar creciente del movimiento de masas. Este movimiento se expresa en la lucha por la Reforma Agraria, la movilización de los cordones marginales urbanos, de la intelectualidad y la Iglesia. El desarrollo de este movimiento condiciona la política reformista del gobierno y a la vez es influido por ésta. Papel principal, en la radicalización de dicho movimiento corresponde al movimiento popular, a su máxima expresión unitaria y combativa, la CUT, y al PS y PC. Estos hechos tienen profundas repercusiones al interior del PDC, partido pluriclasista que traslada a su estructura interna los principales conflictos sociales; se forman así corrientes progresistas y revolucionarias que llegarán a romper con la DC, constituyéndose en partidos distintos. Este contradictorio, pero rico proceso está en la raíz de la gestación del Gobierno Popular.

3.- El Gobierno Popular es la primera y única vez en que una vasta alianza de clases impulsada y dirigida por la clase obrera, intenta destruir las bases capitalistas de Chile e iniciar la construcción del socialismo. En cuanto a las razones de su derrota, debemos entender que un elemento decisivo fue la capacidad de las fuerzas reaccionarias para conformar un vasto frente de clases y grupos sociales que hostigó y aisló al Gobierno Popular, creando las condiciones de su derrocamiento. Los métodos usados variaron desde la conspiración imperialista (CIA, Corporaciones Transnacionales), la oposición cerrada en el parlamento, el cerco de la Prensa burguesa, la movilización de gremios de pequeños propietarios, estudiantes y sectores populares. Si el enemigo pudo triunfar, esto se debió en gran parte a nuestra debilidad, a nuestra incapacidad de unir a la mayoría del pueblo por el cambio social y en defensa del Gobierno. Esta debilidad se manifestó en la incapacidad del movimiento popular para resolver los más importantes problemas nacionales, entonces planteados. Por ejemplo, en el proceso de la Reforma Agraria, no se logró concretar la unidad obrero-campesina, hecho que se manifestó en el espontaneísmo de sectores campesinos y, por otro lado, en la incorporación de un grueso contingente de pequ-

ños propietarios en las filas de la contrarevolución; del mismo modo, en el proceso de Reforma Educacional (ENU), no se logró hacer corresponder los intereses objetivos de la mayoría de la población contemplados en el proceso ENU con la posición subjetiva contraria de las masas. También en el seno de la clase obrera se manifestaron tendencias antagónicas sobre el papel de la clase obrera y la práctica democrática; recuérdese la polémica CUT-Cordones. Por otro lado es muy importante destacar que el movimiento popular fue incapaz de enfrentar el problema de las FFAA dentro de su proyecto político; el no hacer nada fue la característica principal en este sector decisivo para el futuro del proceso.

El carácter fulminante del golpe de estado, se explica en parte, por la debilidad y agotamiento de las fuerzas que apoyaban el gobierno de Salvador Allende. El inescrupuloso asesinato, persecución y represión posterior se debe al alto grado de madurez de las fuerzas populares; en las condiciones posteriores al golpe, ningún modelo de recuperación capitalista habría sido posible si no fuera a costa del aniquilamiento del movimiento popular.

4.- Hoy, a casi cuatro años de Dictadura Militar se ha roto el bloque político y social que apoyó al golpe del 11 de septiembre de 1973. Esto se ha debido, en parte, al conflicto entre los intereses objetivos del grueso del bloque que apoyó el golpe y la política de monopolio que las FF.AA. han impulsado. El pequeño propietario, el funcionario, el estudiante, el campesino que apoyó la oposición al gobierno popular y que luego aplaudió el golpe, hoy ve con angustia que este es el gobierno del capital monopolista y su política económica lo destruye. La agudización de las contradicciones de clase no ha encontrado canales adecuados de expresión que amortigüen el conflicto. Por el contrario, la crisis se agrava pues este tipo de régimen no permite en ninguna instancia la disputa de las clases por el producto social. Sabido es que la democracia parlamentaria, en la forma que nos es conocida en Chile, permitía a través de una serie de derechos (a huelga, libertad de asociación y expresión), y mecanismos (parlamento, comités de empresa, consejos normativos universitarios, etc.), un mínimo de representación de las diversas clases sociales en la disputa del excedente y en la administración de los problemas nacionales. Hoy el gobierno del monopolio ha suprimido toda representación, y por lo tanto, ha cerrado la posibilidad de un acuerdo entre el monopolio y los otros grupos que podrían apoyar al régimen.

Por primera vez en la historia de Chile, una fracción de la burguesía gobierna sola y su "partido" son las FF.AA., más que eso, Pinochet.

5.- En Chile, el surgimiento del absolutismo pinochetista, es resultado del desarrollo de un tipo de régimen que al querer resolver todas sus contradicciones sin necesidad de generalizados conflictos de clases, debe concentrar el gobierno en manos de un solo hombre. Esto resuelve los conflictos parciales, pero acelera la contradicción principal del régimen, aquella que acelera su destrucción. Diversos sectores vinculados a las clases dominantes han tomado conciencia de la crisis y exigen "institucionalización del régimen", es decir, reformas en la organización política del Estado que permitan participación de grupos no monopolísticos en la gestión estatal. En concreto, hoy, incorporar a nuevos sectores significa alterar el modelo, trasladar el conflicto a las instituciones que apoyan el régimen. Alterar el esquema (aunque sólo sea a través de esquemas pseudo-corporativos), significa abrir campo a imprevisibles conflictos de clase ante la inminencia de una cruzada antimonopolista. No alterar nada y comenzar a discutir en las actuales estructuras de poder, las reivindicaciones de las clases traería aparejado el quiebre de la "unidad de las FF.AA."

6.- La agudización de la crisis de la dictadura se refleja en su incapacidad de gobernar como quiere. El discurso de Chacarillas expresa eso, la necesidad de estabilizarse, pero sin tener espacio político para hacerlo, manteniendo latentes las contradicciones y patentando la división en el seno de la Junta.

Si hoy hablamos de agudización de la contradicción del régimen, tenemos derecho de preguntarnos si es ésta una situación nueva o un reflejo de su carácter represivo y excluyente, una nueva situación que como otras anteriores será superada. La relativa estabilidad del régimen durante casi cuatro años es un hecho que deriva en primer lugar de su carácter de dictadura, de represión sistemática y aplastamiento de toda opinión discordante; en segundo lugar, es producto de la ausencia de un acuerdo nacional entre la mayoría de las clases y grupos que tienen intereses antagónicos con el régimen, sobre una nueva forma de Estado democrático. Esta relativa estabilidad es la que ha permitido al régimen cumplir gran parte de su programa económico, que en lo formal aparece principalmente como la baja de la inflación, pero que en el fondo significa la acelerada acumulación de capitales en manos de los clanes monopólicos; esta estabilidad se nota en la capacidad del régimen de secuestrar, asesinar o torturar sin que la población tenga plena conciencia de este hecho y que por lo tanto, se oponga y revele masivamente.

Pero hoy comienza a notarse un cambio en la situación. Comienza a manifestarse una tendencia por el cambio del régimen. Su crisis ha sido asumida por diversos sectores, algunos de ellos vinculados a la derecha tradicional, quienes consideran indispensable un retorno a la democracia. La presión del imperialismo se inscribe en este cuadro. Empiezan a confluir distintas fuerzas interesadas en la democracia. Esta pasa a ser el tema central de los debates. El movimiento popular tiene mucho que decir al respecto.

EL CAMINO PARA DERROCAR LA DICTADURA: UNIDAD Y LUCHA Y UN ACUERDO DEMOCRATICO.-

- 1.- El nacimiento de nuestro Partido, el desarrollo y fortalecimiento del movimiento popular, está íntimamente ligado a la lucha por una ampliación y profundización de la democracia en nuestra Patria. La lucha por las reivindicaciones económicas y políticas de la clase obrera y los trabajadores en general -muchas veces acompañada de violentos enfrentamientos- junto al impulso por la democratización del movimiento estudiantil y las reivindicaciones del campesinado, marcaron profundamente nuestra vida política desde los inicios como Partido. Esta lucha por la democracia, unida a la agitación de la solución socialista de los problemas nacionales ayudó al fortalecimiento de la conciencia de la clase obrera y a la formación de un vasto movimiento unitario que luego de años de enconada lucha logró dar vida a un Gobierno Popular y Revolucionario en Chile.
- 2.- Esta profundización de la democracia, la participación de otras clases y fracciones -ajenas a las clases dominantes- en la distribución del excedente social y en el manejo de su propio destino, a través de la democratización de las instancias de participación, unido a la posibilidad real de impulsar soluciones de fondo a los problemas nacionales, es un hecho que marca una clara diferencia entre la democracia por la cual hoy los socialistas luchamos y la democracia formal y burguesa que sectores con un proyecto diferente tratan de impulsar en la hora presente.

Los socialistas confiamos en la capacidad creadora de nuestro pueblo y de sus organizaciones. Nuestro proyecto de democracia permite articular la participación a través de la democratización de la vida social con la lucha por las soluciones socialistas de los problemas nacionales, única forma de resolver la crisis del capitalismo en Chile. .

No podemos volver a una democracia en que las clases tradicionales detentoras del poder, lo sigan siendo. Esta democracia burguesa, sólo permitiría, en última instancia, la mantención latente del espectro de la dictadura y el complot fascista sobre las cabezas de nuestro pueblo.

3.- Consecuente con esto, nuestro proyecto de democracia exige de un paso ineludible: el derrocamiento de la dictadura.

En base a este objetivo principal, es necesario unir el máximo de fuerzas. La unidad de estas fuerzas debe lograrse en la lucha por un acuerdo democrático entre todos los sectores que tienen contradicciones con el régimen, tanto por el cercenamiento de sus libertades políticas, la falta de participación económica, como por las constantes violaciones a los derechos básicos del hombre, que este régimen desata.

4.- La Democracia Cristiana ha demostrado tener profundas contradicciones con el régimen militar fascista y en la medida que representa a vastos sectores que han tenido una práctica política consecuentemente antidictatorial en este período, deben formar parte de esta alianza. También la Iglesia Católica, intérprete de numerosos grupos sociales, ha tenido una actitud de rechazo al actual régimen militar y ha dado muestras de una profunda solidaridad cristiana con los perseguidos, sus familiares y los sectores más desposeídos de la sociedad, al mismo tiempo que ha ayudado a mantener la expresión pública de la clase obrera. Existe un grueso sector en su interior que entiende que las soluciones a los problemas de nuestro pueblo requiere medidas de fondo.

Entendemos, sin embargo, por el carácter contradictorio de la alianza, que este acuerdo democrático más que un programa formal, que sea imprescindible concretar en toda su extensión hoy día, es un camino de unidad contra la dictadura que tendrá múltiples expresiones reales en la lucha de masas y en acuerdos coyunturales en el transcurso de los cuales, nuestro Partido impulsará al calor de esta lucha y del debate ideológico franco, la solución socialista de los problemas nacionales.

Durante el período de resistencia y luego cualquiera sea el régimen posterior al derrocamiento de la dictadura, nuestro Partido mantendrá en alto la tarea de lograr un acuerdo democrático y popular sobre la base de las transformaciones socialistas de nuestra sociedad.

5.- Esta línea de acuerdo democrático debe concretarse en la lucha por:

a) ELEVACION DEL NIVEL DE VIDA DEL PUEBLO.

El término de la cesantía, la redistribución del ingreso, el aumento de los beneficios sociales, fundamentalmente la salud a toda la población, sin discriminaciones económicas y la superación del nivel de miseria de los más desposeídos, debe ser solucionado a través del excedente de las empresas estatales y otras que no siéndolo (autogestión, cooperativas) se engloben dentro de un plan de desarrollo. Esto requiere ineludiblemente destruir las formas monopólicas de propiedad de la tierra, la distribución y la producción, la formación de un Área de propiedad Social dominante y la superación de la crisis de nuestra economía caracterizada por el desarrollo monopólico, fuertemente dependiente del capital foráneo.

b) PLANIFICACION NACIONAL.

Consecuente con la definición anterior, en nuestro país se produce no de acuerdo a las necesidades de la mayoría de la población, sino en base a las leyes del mercado, lo que en última instancia significa, de acuerdo a la ganancia de los capitalistas.

La Planificación democrática en este sentido, significa la determinación consciente de encauzar la producción de acuerdo a las necesidades reales de nuestro pueblo. El Sistema de Planificación Nacional debe estar integrado por amplia representación de los trabajadores a través de los organismos de participación que se desarrolle desde la base.

c) SOBERANIA NACIONAL.

Este concepto no sólo encierra la defensa de las fronteras y el derecho a la autodeterminación de los pueblos, sino que engloba también aspectos internos concretos como la defensa de nuestros valores culturales, romper la dependencia tecnológica y económica, cuestión que conlleva a la dependencia política y el encuadramiento nacional en mundos, grupos o campos que no corresponden a sus intereses propios como nación soberana.

Esto implica por tanto la lucha por la recuperación de nuestras riquezas básicas, las industrias estratégicas en manos del capital foráneo y la superación de toda forma de dependencia cultural.

d) CULTURA Y EDUCACION.

La democracia que postulamos debe asegurar una amplia libertad ideológica, filosófica y religiosa. No podemos pensar de otro modo pues conscientes de que la razón está de nuestro lado debemos ganar la lucha ideológica que este sistema de democracia amplia y popular permitirá. El cambio en la estructura de los valores y través de la democratización de los medios de comunicación será el pilar ideológico de la continuidad del cambio social.

La educación Media y Universitaria sin discriminaciones ni trabas económicas, junto al cambio del sistema educacional, será de vital importancia en la medida que se vincula al desarrollo económico. Por otro lado postulamos una Universidad que sea el Centro de un elevado debate ideológico sobre los problemas del período.

e) FF.AA. REESTRUCTURADAS.

El papel que las FF.AA. juegan en defensa de los intereses de la gran burguesía y el imperialismo no pueden soslayar por parte del pueblo la discusión del carácter de los institutos militares en la democracia futura.

El carácter vertical del mando impide sindicarse a las FF.AA. en su conjunto como responsables del asesinato de miles de patriotas, la violación de las conquistas democráticas de nuestro pueblo y la mantención de un Estado represivo desde el 11 de Septiembre de 1973.

Efectivamente existe una responsabilidad intelectual de los altos mandos y sobre todo de la camarilla pinochetista en estos crímenes, quienes no sólo comprometieron al conjunto de las FF.AA. en la aventura fascista sino que también traicionaron el legado constitucionalista y democrático de los Generales Schneider y Prats, ambos vilmente asesinados por su intransigente respeto a la soberanía popular.

Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que, si bien es cierto los instigadores de la aventura fascista fueron el alto mando, parte importante de los mandos medios y en menor grado de la tropa, hoy día, comparte los idearios económicos, sociales y políticos de la dictadura. Es por ello, que no sólo el enjuiciamiento de los autores intelectuales es aval de que este tipo de aventuras no se repetirán, sino que lo es, la reorganización de las FF.AA. en su totalidad que permita erradicar el fascismo del Ejército y esclarecer responsabilidades precisas en asesinatos y torturas.

f) REGIMEN POLITICO.

Que signifique ejercicio real del poder, por parte del pueblo, participación en las distintas instancias de ejercicio de éste, a través de Organismos Sindicales, vecinales, estudiantiles, de consumidores, mujeres, organizaciones juveniles y eclesíásticas.

Es necesaria una Constitución que posibilite gobernar a la mayoría, que respete el derecho de las minorías a expresarse, que asegure la

proscripción constitucional de los grupos fascistas y/o terroristas que comploten para socabar la voluntad soberana del pueblo.

Amplia libertad de organización, reunión y expresión. Derecho a huelga y autonomía sindical respecto al gobierno.

6.- El acuerdo en base a este programa democrático, a pesar de las vastas repercusiones políticas que conllevaría su concreción, no es algo previsible en el tiempo y dependerá de múltiples factores dentro de los cuales no está ajena la práctica concreta de la unidad en la base, el desplazamiento de los sectores derechistas de la DC, el rompimiento de los vínculos estrechos de este Partido con sectores del imperialismo y el fortalecimiento y unidad del movimiento popular.

Existen múltiples alternativas de desarrollo y desenlace de este camino de acuerdo democrático, en el cual es posible que converjan distintas fuerzas por el derrocamiento de la dictadura. Al interior de estas fuerzas mantendremos la agitación del carácter anticapitalista, democrático y socialista de nuestro programa.

Una posibilidad es que sólo se conforme una suerte de convergencia antidictatorial y que luego del derrocamiento de la dictadura, la lucha por distintos modelos democráticos se vuelva antagónica con la cúpula DC.

Otra es que se concrete un acuerdo mínimo, con posibilidades de que sea roto ante una situación coyuntural previa al derrocamiento, ya sea por retiro "honroso" del pinochetismo, presión imperialista, o en última instancia el temor y la desconfianza de sectores de la alianza de nuestras convicciones democráticas.

También es factible que este acuerdo mínimo previo al derrocamiento de la dictadura sea la base para un acuerdo general de carácter anticapitalista con posibilidad de concreción, luego del derrocamiento del régimen.

Nuestro Partido tiene claro que ante cualquiera de estas situaciones mantendremos en alto la agitación del programa y la consecuencia en una lucha democrática y socialista.

7.- En este contexto entendemos que este período deberá ser de acumulación de fuerzas, donde converjan en un sólo torrente democrático, las distintas fuerzas democráticas interesadas en el derrocamiento de la dictadura. Entendemos esta acumulación de fuerzas como un proceso que se dará principalmente en base a:

i.- La lucha por el acuerdo político UP-DC. El debate ideológico en torno a cuestiones programáticas y la acción conjunta en la base. En el debate en torno a cuestiones programáticas puede lograrse la concretización de un programa mínimo que abra camino a acuerdos sobre cuestiones más de fondo y que contenga:

- a) Disolución de los organismos represivos.
- b) Fin del Estado de Sitio.
- c) Libertad de los detenidos políticos.
Amnistía a los condenados.
Investigación y esclarecimiento de la situación de los desaparecidos.
Devolución de ciudadanía y vuelta de exilados.
- d) Libertad sindical, derecho a huelga.
- e) Juicio público a los criminales.
- f) Reestructuración de las FF.AA.
- g) Alejamiento inmediato del poder judicial de todos los jueces que han permitido con su actitud, el genocidio provocado por la dictadura. La estructura del poder judicial la resolverá el propio pueblo y través de los órganos de participación política.

ii.- La lucha de masas centrada en sus inicios por la presión pública del movimiento sindical y que deberá convertirse en un amplio movimiento popular de base, agilizado por la propaganda activa de los partidos populares.

Esta acción partidaria debe conducir a la mayoría de la clase obrera bajo las banderas anticapitalistas contra las tendencias colaboracionistas y reformistas que hoy día hay en su interior.

Es de vital importancia desarrollar una tendencia socialista al interior de la clase que marche al unísono con la organización partidaria en su interior.

iii.- La agitación pública en torno a los derechos humanos a través de la denuncia masiva y de personalidades políticas, intelectuales y religiosas.

iv.- Presión Internacional: la consigna es: Bloqueo diplomático, económico y militar de la dictadura.

8.- Hemos dicho que la dictadura debe ser derrocada. Esto tiene el siguiente sentido:

- a) La dictadura no caerá por su propio peso. No serán las contradicciones internas las que provocarán por sí mismas el cambio. Deberán hacerlo los partidos populares, las masas, no sin ardua lucha.
- b) Para nosotros la caída de la dictadura supone un cambio drástico en las estructuras políticas y no tan sólo un arreglo formal que no altere la situación de fondo. Para nosotros el problema fundamental es el de la posibilidad de ejercer el poder político por parte de los trabajadores, imponer la justicia y reivindicar el respeto por los derechos humanos.
- c) Por ello la lucha de masas es vital, el impulso de las plataformas mínimas es y sigue siendo, lo determinante. La justa combinación entre la lucha de masas, la movilización popular y la presencia activa de una dirección política popular asegura el profundo contenido revolucionario del derrocamiento de la dictadura a la vez que permite imponer la hegemonía de la clase obrera al interior del frente.
- d) Esta lucha de masas será centrada en sus inicios en la denuncia pública y el impulso de plataformas mínimas a través de los organismos tradicionales de la clase obrera y del pueblo, que permitan la organización de un vasto movimiento democrático. De acuerdo al desarrollo de las correlaciones de fuerzas, este amplio movimiento desarrollará formas cualitativamente superiores de lucha como protesta activa, huelga en centros industriales, etc., que conformen una fuerza imposible de contener por la Dictadura militar fascista.

En esta lucha reivindicaremos, cuando sea necesario, la utilización de la violencia en defensa legítima de la vida y de los derechos del pueblo. No debemos olvidar que tanto estos derechos como el respeto a la vida, hoy nos son negados por la acción de la violencia más brutal por parte de una minoría uniformada.

9.- Para impedir los intentos de desvirtuar nuestro camino democrático, asegurar la hegemonía de los trabajadores y posibilitar la concreción de las tareas posteriores al derrocamiento de la dictadura, es necesario una Unidad Popular fuerte y efectiva. La decisión inquebrantable de nuestro pueblo de no permitir la intervención extranjera en los asuntos de nuestra Patria sólo puede hacerla práctica la U.P. y de ello hay pruebas históricas.

La unidad PS-PC es la base del trabajo de la U.P. y garantía de unidad de la clase obrera. Todo intento de romper esta unidad o desvirtuarla, excluyendo alguno de estos dos partidos en la alianza o acuerdo, que ponga en peligro

la unidad de la clase o que reste fuerzas a la vertiente democrática, serán rechazados categóricamente. Nuestro concepto de democracia es restrictiva desde el punto de vista político al fascismo, que en Chile ha condenado como crimen, castigado con muerte, la opinión discrepante.

En síntesis sólo la existencia de la U.P. permite el curso efectivamente democrático y revolucionario de un proceso futuro, y para ello los socialistas somos fundamentales.

ALTERNATIVAS DE CAMBIO Y FF.AA.

- 1.- El período de acumulación de fuerzas centrado en la lucha de masas, el aislamiento internacional creciente del régimen, la presencia de una alternativa opositora fuerte, profundizará las contradicciones al interior de las FF.AA. Esto significará polarización creciente de sus mandos superiores y medios, inestabilidad en la tropa, búsqueda desesperada de una salida "honrosa", aislamiento creciente de Pinochet, todo lo cual se traducirá en una mayor pérdida de homogeneidad del bloque militar, lo que hará prácticamente imposible el emprender acciones políticas que mejoren su situación.
- 2.- Es seguro que el núcleo más recalcitrante al interior del Ejército, -principalmente la camarilla pinochetista- defenderá hasta el final su propia alternativa produciéndose de hecho un quiebre al interior de las FF.AA. El desenlace previsible de este quiebre es de difícil visualización, puesto que múltiples factores incidirán en él. Nuestra historia, está jalada de hechos que demuestran las posibilidades de quiebre horizontal o vertical, violento o pacífico al interior de las FF.AA. La guerra civil de 1891, la insurrección de la Armada en Talcahuano, Coquimbo, el Tancazo del 29 de Junio de 1973, son ejemplos típicos de quiebre violento, como el Tacnazo de Vîaux en 1969, la exclusión del sector constitucionalista de las FF.AA. en Agosto de 1973, son ejemplos de quiebre pacífico.
- 3.- En cualquier caso nuestra táctica debe adaptarse a las circunstancias, pero teniendo presente en todo momento que la única garantía de no vuelta atrás es la presencia activa de las masas populares en la conducción del proceso, sólo ellas garantizan la destrucción del fascismo y la perspectiva socialista de este.
- 4.- Para derrocar la dictadura es vital el quiebre de las FF.AA. Este quiebre, hoy de difícil visualización, debe producirse a partir del establecimiento de una línea de demarcación entre militares fascistas y democráticos. Existen sectores potencialmente democráticos en las FF.AA. especialmente en la tropa y sus mandos medios, negarlo es obviar la composición pluriclasista de los institutos armados. Por otra parte, no podemos dejar de considerar el importante número de oficiales en el retiro, la cárcel o el exilio que poseen vigorosas posiciones democráticas. Con todos estos elementos, más los que entren, con la apertura de los institutos armados a los hijos de los trabajadores, nos permitirá reestructurar las FF.AA. de la alternativa democrática.

El fortalecimiento de las corrientes antifascistas en las FF.AA. tienen y tendrá directa relación el fortalecimiento de la oposición democrática. Si las FF.AA. se perciben de un poderoso auge del movimiento de masas, de la denuncia, de la agitación de un proyecto de solución a la crisis nacional, su unidad se resquebrajará inevitablemente. De un lado quedarán los que estén dispuestos a luchar hasta el fin por mantener el régimen de dictadura y, por otro lado, quienes pugnen por estar presentes de una u otra manera en el camino.

Todo ello será acelerado por un Programa hacia las FF.AA. y por la aplicación de una táctica adecuada.

PROGRAMA HACIA LAS FF.AA. (resumido)

- a) Fuerzas Armadas vinculadas al desarrollo nacional. De ser Ejército de ocupación de su propio país, a ser artesanos del crecimiento económico y del desarrollo de las instituciones democráticas.
- b) Fuerzas Armadas reales defensoras de la soberanía de la Patria. Actualmente nuestro país tiene problemas limítrofes con todos los vecinos, está diplomáticamente aislado, su economía es débil y dirigida por clanes sirvientes al capital transnacional. Es contradictorio como en un Gobierno Militar la seguridad nacional está más amenazada que nunca.

En un Estado Democrático, las relaciones diplomáticas de nuestro país, serán normalizadas, seremos nuevamente respetados en los organismos internacionales y lo más importante, la soberanía nacional será salvaguardada por la unidad del pueblo y las FF.AA. de nuevo tipo y por la acción de un régimen no beligerante.

- c) Democratización Interna. Fin al maltrato y a la represión. Apertura de las Escuelas Militares a los hijos de los trabajadores. Retorno de los expulsados de su seno por defender la Constitución.

TACTICA HACIA LAS FF.AA.

- I.- Aislar a Pinochet y su camarilla, máximos responsables del genocidio y de la crisis moral y material de nuestra patria.
- II.- Línea de Propaganda hacia las FF.AA.
- III.- Cerco moral a los criminales. Denuncia permanente de sus nombres. Línea divisoria entre criminales y no comprometidos en crímenes.
- IV.- Presión en la base (población, barrio, etc.) especialmente hacia los concriptos y carabineros rasos o de baja graduación.
- V.- Presión Internacional. Bloqueo a compras de materiales bélicos y cursos.
- VI.- Aglutinamiento de mandos y tropas democráticas. Los exiliados, presos y en retiro ya han dado un buen paso con la formación de las Fuerzas Armadas Democráticas (FAD).

RESOLUCIONES SOBRE EL SECRETARIADO EXTERIOR.

Tomando en consideración:

- 1.-Que una parte significativa de los núcleos de socialistas que viven en el exilio se mantienen leal al Partido y a la lucha que este libra en el interior del país; que ellos participan en la denuncia contra el régimen, promueven actos de solidaridad con la resistencia y actúan en defensa de los prisioneros y desaparecidos.
- 2.-Que ante la realidad del Partido en Chile son muchos y cada vez más los socialistas que buscan contacto con el interior y exigen de éste orientación y resolución ante sus respectivas tareas.
- 3.-Que el C.C. desde Chile reconoce la tesonera labor de tantos camaradas altamente responsables en sus posiciones y acciones políticas, en primer lugar el cda. Clodomiro Almeida, que ha mantenido contactos con el interior, respaldando y reconociendo la línea del Partido, proyectando su aporte al desarrollo del pensamiento socialista, representando y prestigiando a la U.P. en todo el mundo. El reconocimiento del Partido a cdas. que han entregado su vida por el ideal del socialismo, como el compañero Orlando Letelier que trabajó y contribuyó eficazmente al aislamiento del régimen tiránico de Pinochet.
- 4.-Que el C.C. ha constatado que la mayoría de dichos camaradas han carecido de conducción y orientación por parte del Secretariado Exterior nombrado con ese fin por el C.C., lo que ha tenido como consecuencia negativa el crear frustración, dispersión y desarrollo ampliado de numerosos vicios.
- 5.-Que por lo antes dicho se ha desvirtuado el carácter enriquecedor de la lucha ideológica interna transformándose en pugnas de fracciones que socaban la unidad de los socialistas en el exilio y que han tratado algunos irresponsables de trasladar al interior, y
- 6.-Que como consecuencia de esta situación el Secretariado Exterior ha dejado de corresponder a la realidad del Partido en Chile y que, más aún, ha olvidado su papel de retaguardia activa de los combatientes clandestinos.

El Pleno Nacional del Partido Socialista Resuelve:

- 1.-Reorganizar el Secretariado Exterior en base a los principios de operatividad y representatividad característicos del C.C. (clandestino)
- 2.-El nuevo Secretariado Exterior se compondrá de cdas. que cooptados por el interior tendrán calidad de miembros del C.C.
- 3.-El trabajo del Secretariado Exterior se enmarcará dentro de la línea de retaguardia activa ya extensamente detallada en publicaciones oficiales del C.C.
- 4.-Para hacer cumplir estas resoluciones, el C.C. se encargará la misión a una comisión de alto nivel que viajará a concretar en el terreno las resoluciones.